
AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO

BRICS+: EL NUEVO BANCO DE DESARROLLO Y LA XVI CUMBRE

Fábio Borges

Director (fabio.borges@unila.edu.br)

Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política
Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA)
Av. Tarquínio Joslin dos Santos, 1000, Foz do Iguaçu, Paraná, Brasil

ORCID: 0000-0001-7370-3186

Larissa Lima Barros

Estudiante de maestría (larissalima1705@gmail.com)

Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA)
Av. Tarquínio Joslin dos Santos, 1000, Foz do Iguaçu, Paraná, Brasil

ORCID: 0009-0007-1839-7797

Nicolás Rodríguez Méndez

Estudiante de maestría (Nicolasmrgg.25@gmail.com)

Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA)
Av. Tarquínio Joslin dos Santos, 1000, Foz do Iguaçu, Paraná, Brasil

ORCID: 0009-0007-4296-2581

Recibido el 5 de mayo de 2024

Aceptado el 23 de septiembre de 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-04-07

Resumen. *El artículo analiza el papel del Nuevo Banco de Desarrollo [NBD] en el marco de los BRICS y los logros y desafíos enfrentados por el bloque en la XVI Cumbre de los BRICS, que tuvo lugar en Rusia en octubre de 2024. Establecido en 2014, el NDB tiene como objetivo financiar proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible para los BRICS y las economías emergentes, ofreciendo una alternativa al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM) al no imponer condiciones*

políticas a los préstamos. La expansión de los BRICS, con la inclusión de Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, refleja la creciente importancia global del grupo, pero también presenta desafíos y retos en diferentes ámbitos culturales, económicos y políticos entre los miembros permanentes y los nuevos. La dependencia del petróleo por parte de algunos nuevos participantes podría obstaculizar el progreso en los objetivos de transición energética. La metodología empleada en este artículo sigue un enfoque cualitativo, utilizando un análisis documental y un estudio comparativo de fuentes primarias y secundarias. El análisis se basa en una revisión de documentos oficiales, informes de la cumbre, estudios académicos previos y artículos de prensa especializados.

Palabras clave: BRICS+, sistema internacional, Nuevo Banco de Desarrollo, acuerdo de reserva contingente, cooperación Sur-Sur, financiamiento soberano, Cumbre XVI, bloques regionales

BRICS+: THE NEW DEVELOPMENT BANK AND THE XVI SUMMIT

Fábio Borges

Director (fabio.borges@unila.edu.br)

Latin American Institute of Economics, Society and Politics
Federal University for Latin American Integration (UNILA)
1000, Av. Tarquínio Joslin dos Santos, Foz do Iguaçu, Paraná, Brazil

ORCID: 0000-0001-7370-3186

Larissa Lima Barros

Master student (larissalima1705@gmail.com)

Federal University for Latin American Integration (UNILA)
1000, Av. Tarquínio Joslin dos Santos, Foz do Iguaçu, Paraná, Brazil

ORCID: 0009-0007-1839-7797

Fábio Borges, Larissa Lima Barros, Nicolás Rodríguez Méndez

Nicolás Rodríguez Méndez

Master student (Nicolasrmgg.25@gmail.com)

Federal University for Latin American Integration (UNILA)
1000, Av. Tarquínio Joslin dos Santos, Foz do Iguaçu, Paraná, Brazil

ORCID: 0009-0007-4296-2581

Received on May 5, 2024

Accepted on September 23, 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-04-07

Abstract. *This article analyzes the role of the New Development Bank [NDB] within the framework of the BRICS and the achievements and challenges faced by the bloc at the XVI BRICS Summit, which took place in Russia in October 2024. Established in 2014, the NDB aims to finance infrastructure and sustainable development projects for the BRICS and emerging economies, offering an alternative to the International Monetary Fund (IMF) and the World Bank (WB) by not imposing political conditions on loans. The expansion of the BRICS, with the inclusion of Egypt, Ethiopia, Iran, Saudi Arabia, and the United Arab Emirates, reflects the growing global importance of the group, but also presents challenges and issues in different cultural, economic, and political areas between the founding and the new members. The oil dependence of some new participants could hinder progress toward energy transition goals. The methodology employed in this article follows a qualitative approach, using document analysis and a comparative study of primary and secondary sources. The analysis is based on a review of official documents, summit reports, previous academic studies, and specialized press articles.*

Keywords: *BRICS+, international system, New Development Bank, Contingent Reserve Agreement, South-South cooperation, sovereign financing, XVI Summit, regional blocks*

БРИКС+: НОВЫЙ БАНК РАЗВИТИЯ И XVI САММИТ

Фабиу Боржес

Директор (fabio.borges@unila.edu.br)

Латиноамериканский институт экономики, общества и политики
Федерального университета латиноамериканской интеграции

Бразилия, Парана, Фос-ду-Игуасу, проспект Таркиниу Жослина
дус Сантуса, 1000

ORCID: 0000-0001-7370-3186

Лариса Лима Баррус

Магистрант (larissalima1705@gmail.com)

Федеральный университет латиноамериканской интеграции
Бразилия, Парана, Фос-ду-Игуасу, проспект Таркиниу Жослина
дус Сантуса, 1000

ORCID: 0009-0007-1839-7797

Николас Родригес Мендес

Магистрант (Nicolasrmgg.25@gmail.com)

Федеральный университет латиноамериканской интеграции
Бразилия, Парана, Фос-ду-Игуасу, проспект Таркиниу Жослина дус
Сантуса, 1000

ORCID: 0009-0007-4296-2581

Статья получена 5 мая 2024 г.

Статья принята 23 сентября 2024 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2024-04-07

***Аннотация.** В данной статье анализируются роль Нового банка развития (НБР) БРИКС, а также достижения и вызовы, с которыми столкнулся блок на своем XVI саммите, состоявшемся в России в октябре 2024 года. Созданный в 2014 году, НБР нацелен на финансирование проектов в области инфраструктуры и устойчивого развития для членов БРИКС и стран с формирующейся рыночной экономикой. Банк выступает в качестве альтернативы Международному валютному фонду и Всемирному банку, при этом не выдвигает политических условий для получения кредитов. Расширение БРИКС за счет включения Египта, Эфиопии, Ирана, Саудовской Аравии и Объединенных Арабских Эмиратов отражает растущее глобальное значение объединения, однако создает проблемы в отношениях между странами-основателями и новыми членами в сфере культуры, экономики и политики. Зависимость от нефти некоторых новых участников может помешать достижению целей*

энергетического перехода. Методология, используемая в статье, основана на анализе документов и сравнительном изучении источников и литературы, включая официальные издания, отчеты саммитов, предыдущие научные исследования и статьи в прессе.

Ключевые слова: БРИКС+, международная система, Новый банк развития, Соглашение о резервных средствах, сотрудничество Юг-Юг, суверенное финансирование, XVI саммит, региональные блоки

Introducción

La XVI Cumbre de los BRICS tuvo lugar del 23 al 24 de octubre de 2024 en Kazán, Rusia, un encuentro de gran relevancia para el bloque, junto con una serie de países invitados bajo el formato BRICS+. Este evento marcó un hito en la evolución del bloque, que, a lo largo de los años, ha buscado consolidarse como una alternativa en la gobernanza económica global. Durante la cumbre, se abordaron temas cruciales como la expansión de la membresía, los proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible impulsados por el Nuevo Banco de Desarrollo [NBD], y la creciente rivalidad internacional entre las grandes potencias, especialmente entre China y Estados Unidos.

El acrónimo inicial BRIC [Brasil, Rusia, India y China] surgió en 2001, propuesto por Jim O'Neill del banco *Goldman Sachs* como un intento de predecir qué países serían los más dinámicos en los años siguientes [1]. El concepto nació sin ningún rigor metodológico y científico, pero adquirió trascendencia geopolítica y diplomática en 2006, cuando Brasil, Rusia, China e India encontraron que a pesar de todas sus diferencias había algunos puntos, que los unían en el sistema internacional [SI], entre ellos un descontento con las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que ya no representaban una correlación real de fuerzas entre los principales actores del SI, actualmente, con un peso excesivo de Estados Unidos y Europa en dichas instituciones.

Sudáfrica fue invitada a unirse al bloque en 2011 por razones simbólicas (multilateralismo y fin del apartheid) y geopolíticas, y a partir de entonces el acrónimo pasó a ser BRICS. En aquel momento, el grupo todavía generaba muchas dudas sobre si sería una iniciativa efímera o si realmente traería resultados concretos. En ese sentido en 2012 se planteó en Nueva Delhi la idea de crear el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible para los miembros y otras economías emergentes. En 2014, en Fortaleza, se estableció el acuerdo para la creación del NBD. En 2016 entró en pleno funcionamiento con sede en Shanghái.

En la Cumbre de los BRICS en Rusia en 2024 el grupo experimentó una transformación significativa a medida que amplió su membresía para incluir cinco nuevas naciones (Egipto, Etiopía, Irán, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, que todavía no formalizó su ingreso). Esta expansión significa un cambio notable en el panorama global, caracterizado por una mayor multipolaridad. Cabe destacar que Argentina, con el cambio de gobierno, y ahora presidente, Javier Milei, decidió no aceptar la invitación que le hicieron en la XV Cumbre BRICS en Sudáfrica en 2023, generando una ruptura en la intención inicial de adhesión como nuevo miembro.

La XVI Cumbre BRICS en Kazán, Rusia, además de abordar los desafíos internos del grupo, marca un punto de inflexión en la geopolítica global con la expansión de nuevas potencias energéticas, y la creciente integración de estas economías en el bloque. La inclusión de Arabia Saudita y de otros países petroleros refuerza la agenda energética de los BRICS y su capacidad para influir en el mercado mundial de materias primas. Esta expansión también refleja la búsqueda estratégica del grupo para reducir su dependencia del dólar estadounidense.

Según un reciente análisis de Herbert Poenisch, los BRICS comienzan a discutir tales alternativas como, por ejemplo, la implementación del proyecto *Mbridge* y el uso del petroyuan como parte de su próximo intento de diversificación impulsados por la inclusión de potencias petroleras como Arabia Saudita, que ya ha manifestado interés en realizar transacciones en monedas alternativas, especialmente en el yuan chino. Este movimiento estratégico no solo fortalece la posición del yuan en el comercio internacional de energía, sino que también desafía directamente el dominio del dólar en los mercados globales. En ese sentido, los BRICS no se escapan de las dificultades y desafíos, que enfrenta el petroyuan para consolidarse como una moneda de reserva global, capaz de competir con el dólar, sigue estando limitada. El reto actual es el de establecer un sistema de pagos eficiente y confiable que permita a los países compradores y vendedores de petróleo realizar transacciones en renminbi sin depender del sistema SWIFT. Si bien el petroyuan ha avanzado en la creación de infraestructura financiera y ha logrado cierto grado de adopción, aún enfrenta obstáculos significativos para cumplir las funciones de una moneda plenamente desarrollada: denominación, medio de pago y depósito de valor [2].

Con la incorporación de Arabia Saudita a los BRICS, el NBD podrá desempeñar un papel crucial a la hora de facilitar proyectos de infraestructura y desarrollo, que involucren no sólo a las potencias emergentes tradicionales, sino también a nuevos miembros, como potencias energéticas. Esto podría crear sinergias en la financiación de grandes proyectos energéticos, así como en la transición hacia fuentes de energía más limpias, particularmente, en un contexto global, donde existen presiones para reducir la dependencia de los combustibles fósiles.

También es relevante mencionar que en septiembre de 2024 Turquía solicitó oficialmente su membresía en los BRICS. Esta

iniciativa refleja su deseo de fortalecer los vínculos con las economías emergentes. Según el periodista Yuri Ferreira, frustrada por la falta de avances en su adhesión a la Unión Europea, Turquía busca nuevas alianzas. Unirse a los BRICS puede abrir mercados, atraer inversiones y promover la innovación. Turquía quiere reducir su dependencia de Occidente, diversificar los vínculos económicos y aumentar la estabilidad financiera, especialmente ante las fluctuaciones del tipo de cambio [3].

El papel del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS

El NBD quiere ser innovador, pero al mismo tiempo busca construir reputación y credibilidad para atraer recursos de todo el mundo. Esta institución quiere diferenciarse de otras instituciones existentes (FMI, BM), pero sin desperdiciar lo valioso de sus experiencias y de los lazos estrechos, que se han construido con las economías emergentes, además de lograr altos niveles de evaluación en las agencias de riesgo, así como ganar mayor credibilidad, eficiencia y alcance en materia monetaria y crediticia.

El NBD afirma que sus áreas clave serán energía limpia; infraestructura de transporte; riego, gestión de recursos hídricos y saneamiento; desarrollo urbano sostenible y cooperación e integración económica entre los países miembros. El banco pretende ser innovador en tres áreas:

- relaciones: proyectos adaptados a las necesidades de cada país, respetando sus prioridades y estrategias de desarrollo;
- proyectos: el desarrollo de infraestructura sostenible fue el núcleo de la estrategia operativa del NBD en 2017 – 2021;
- enfoques: ser rápido, flexible y eficiente diseñando una revisión del proyecto y una supervisión de la implementación más simplificadas sin burocracia innecesaria.

El NBD pretende diferenciarse al mantener, a diferencia de otras entidades, que condicionan los préstamos, un criterio de recomendaciones y sugerencias de políticas relativas al acceso crediticio.

La elección de la sede en Shanghái y el nombramiento de Chen Yuan, expresidente del Banco de Desarrollo Chino, para liderar al país en la construcción del diseño del NBD, son indicadores relevantes de la importancia, que los chinos conceden al banco. Por otro lado, se estima que China tiene una estrategia gradual de cambio en el sistema financiero internacional sin oponerse al BM ni al FMI, pero también comienza a presentar alternativas al dólar. El investigador Mauro Sérgio Figueira [4, p. 4] sostiene que el NBD y el acuerdo de reserva contingente (ARC) representan una alternativa, ya que brindan a los BRICS la posibilidad de actuar con agilidad y guiados por criterios distintos de aquellos del polo de poder hegemónico central del G7, que dominaba y domina aún instituciones como el BM y el FMI. El NBD no refleja el preludio de un alejamiento de dichas instituciones, sino que representa una alternativa. Fernanda de Castro Brandão Martins de la Universidad Federal de Bahía ilustra algunas de estas innovaciones impulsadas especialmente por China, señalando que, en la cumbre de Xiamen, en septiembre de 2017, se acordó que los BRICS establecerán su propio fondo de bonos en moneda local, y también hubo propuestas para un sistema de pagos multilateral transnacional. China, por ejemplo, ya está trabajando en su propia versión de un sistema de pagos – *China Union Pay* – para competir con *Visa* y *MasterCard*, y el Sistema de Pagos Interbancarios Transfronterizos para competir con el predominante SWIFT. Esto señala una diferencia crucial entre China y Brasil en su participación en el sistema financiero y monetario internacional. Mientras que China está comprometida

con la creación e innovación de instituciones de gobernanza financiera global, Brasil, aunque participa en las iniciativas de los BRICS, no tiene un plan tan claro sobre la posición que desea ocupar en la gobernanza financiera internacional [5, pp. 48-50].

Esto se está materializando cada vez más, como podemos ver en estos dos puntos importantes de la declaración final de Kazán en la última Cumbre de los BRICS de 2024:

“62. Reconocemos el papel fundamental del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) en la promoción de la infraestructura y el desarrollo sostenible en sus países miembros. Apoyamos el desarrollo del NBD, la mejora del gobierno corporativo y la eficacia operativa para cumplir con la Estrategia General del NBD 2022-2026. Apoyamos al NBD para que continúe expandiendo el financiamiento en moneda local y fortalezca la innovación en las herramientas de inversión y financiamiento. Alentamos al Banco a seguir los principios de *‘member-led’* e *‘demand-driven’*, el uso de mecanismos financieros innovadores para movilizar financiamiento de fuentes diversificadas y, en este sentido, reconocemos la iniciativa de crear una nueva plataforma de inversión para aprovechar la infraestructura institucional existente del NBD para impulsar el flujo de inversión hacia los países BRICS y los mecanismos del Sur Global. [...] Instamos al Banco a llevar a cabo sus objetivos y funciones de conformidad con el Convenio Constitutivo del Nuevo Banco de Desarrollo de manera justa y no discriminatoria. Apoyamos la expansión de la membresía del NBD y la rápida consideración de las solicitudes de los países BRICS de acuerdo con la Estrategia General del NBD y las políticas relacionadas” [6].

Tiffany Hyun-Jin Kim y Joshua Lampkins argumentan que, en este sentido, la introducción de tecnologías basadas en

blockchain también tiene implicaciones directas para el NBD, que podría aprovechar estas herramientas para financiar proyectos de infraestructura y desarrollo en los países miembros de manera más eficiente. Mediante el uso de contratos inteligentes y monedas digitales, el NBD podría reducir los costos de intermediación y mejorar la transparencia en el desembolso de fondos, asegurando que los recursos lleguen directamente a los proyectos sin la necesidad de intermediarios financieros. Este enfoque también reduciría la exposición a la volatilidad del dólar, ya que las transacciones podrían realizarse en una moneda digital común o en divisas locales respaldadas por *blockchain* [7]. Esto permite a las organizaciones optimizar sus flujos de dinero y evitar los riesgos de intercambios no autorizados. Además, reduce la dependencia de los bancos centrales y la vulnerabilidad de los sistemas financieros.

Además, la adopción de *blockchain* permitiría al NBD ofrecer una mayor inclusividad financiera, especialmente para los países del Sur Global, que se encuentran fuera del sistema financiero tradicional. Al eliminar barreras de acceso al crédito y promover sistemas de pago más accesibles, el NBD podría expandir su alcance a más proyectos y países. La integración de tecnologías digitales como *blockchain* en los mecanismos de financiamiento del NBD podría transformar el acceso al crédito y la eficiencia de los proyectos en economías emergentes, permitiendo una mayor participación en el desarrollo global [7]. Si el NBD se administra equitativamente entre sus miembros, guiado por principios técnicos, al mismo tiempo claros y diferentes de los que guían al FMI y al BM, y respetando la soberanía de los países, que reciben préstamos, esta trayectoria de cambio en el orden internacional puede profundizarse, dado el potencial, que tiene la nueva institución para servir como ejemplo para cambios en otras organizaciones internacionales [8, p. 13].

En este contexto geopolítico global, hay mucho debate sobre las asimetrías entre los países BRICS, especialmente, el peso y los intereses de China en el grupo. También se analiza si el NBD se diferenciaría de las agencias de Bretton Woods (FMI y BM) y sería representado como una alternativa a ellas. En opinión de los profesores brasileños Leonardo Ramos y Ana García, es interesante observar que, desde Ekaterimburgo hasta Xiamen, hubo avances institucionales en un diálogo constante con, y no contra, las instituciones internacionales existentes. En términos políticos, la agenda de los BRICS no es de confrontación, sino más bien de reclamar ‘un lugar en la mesa’ con las potencias occidentales, para ganar una mayor voz y participación dentro de las instituciones existentes [9, pp. 10-11].

En este sentido, el grupo BRICS presenta una contradicción entre su potencial económico y su papel político. Respecto a la relación entre los BRICS y el orden mundial, estos autores sostienen que, por un lado, hay una agenda reformista en los BRICS, una crítica al orden mundial actual y a los ajustes realizados desde el final de la Segunda Guerra Fría, por otro lado, es fundamental darse cuenta, de que estos países están integrados al orden mundial, y su proceso 'emergente' está estrechamente vinculado a los procesos neoliberales de globalización de los últimos veinte años [9, pp. 10-11].

Los nuevos arreglos multilaterales, aunque alineados con una estrategia de financiamiento de infraestructura china y críticos de las instituciones de Bretton Woods, no se posicionan como alternativas contrahegemónicas. El Acuerdo de Reservas Contingentes (ARC) de los BRICS ejemplifica esta dinámica: el acceso a una parte significativa de los recursos del ARC está condicionado a la existencia de un acuerdo con el FMI, reafirmando su legitimidad y promoviendo la cooperación entre ambas instituciones, como se destacó en la cumbre de Xiamen [9, p. 11].

Según Fernanda de Castro Brandão Martins, el objetivo del NDB es ser complementario del papel del BM, emitiendo préstamos para promover inversiones, que apoyen el desarrollo económico de los BRICS y otros países en desarrollo. El NBD se centra en inversiones en infraestructura y tecnologías verdes y destaca que a diferencia del FMI y el BM, las instituciones de los BRICS sostienen que no imponen condicionalidades políticas para acceder al crédito, lo que supone una ventaja significativa para los países en desarrollo al reducir los costos de financiamiento. Sin embargo, esta falta de criterios es criticada por los países desarrollados, quienes argumentan que podría facilitar que gobiernos no democráticos obtengan crédito sin enfrentar sanciones [5, pp. 45-47].

La pandemia de COVID-19 creó la oportunidad para que el NBD demostrara algunas de sus características, ya que la situación de emergencia requería rapidez, flexibilidad y eficiencia por parte de las agencias multilaterales. En este sentido, el banco hizo la Declaración de la Junta de Gobernadores del NBD en 2020 sobre la respuesta al brote de COVID-19, donde expresó que los gobiernos de los países BRICS, en estrecha colaboración con los foros multilaterales y la comunidad de desarrollo internacional, reaccionaron de manera proactiva y prometió paquetes de estímulo fiscal y monetario sin precedentes para responder a las dificultades y desafíos causados por el brote de COVID-19.

Los datos reflejan un total de financiamiento significativo aprobado por el NBD para proyectos de asistencia por COVID-19 en los países BRICS. La Junta de Gobernadores destacó la aprobación del Programa de Asistencia de Emergencia por valor de 7 mil millones de RMB (US\$ 1000 millones) para combatir el COVID-19 al gobierno de China y que se estaba tramitando el apoyo a otros países miembros para responder a sus necesidades

más urgentes. Estos préstamos de emergencia a los países miembros podrían utilizarse para financiar gastos directos relacionados con la lucha contra el brote de COVID-19 o brindar apoyo a medidas gubernamentales que contribuyan a la recuperación económica en los países miembros. Además de los US\$ 5.000 millones acordados, el banco se proponía proporcionar hasta US\$10.000 millones en asistencia relacionada con la crisis, incluido el apoyo a la recuperación económica de los países miembros.

La Declaración Final de Kazán destacó el compromiso de los BRICS con la reforma y el fortalecimiento del sistema internacional de prevención y respuesta ante pandemias, reconociendo la atención primaria de salud como base de la atención sanitaria universal y la resiliencia de los sistemas de salud. Además, se enfatizó la importancia de promover vínculos entre las instituciones de salud de los BRICS para fortalecer la prevención, preparación y respuesta a enfermedades transmisibles y emergencias sanitarias, así como el intercambio de conocimientos y la colaboración en proyectos conjuntos en el sector salud [6].

Finalmente, resaltamos la importancia que el Brasil le asigna al NBD y la expansión del mismo. Lo primero se evidencia en el nombramiento de la expresidenta de Brasil, Dilma Rousseff, como presidenta de la institución en 2023. Fue incluso bajo su presidencia en 2014, en la Cumbre de los BRICS en Fortaleza, cuando se creó el banco.

Específicamente con respecto a la expansión de NBD, tenemos la siguiente situación informada en el sitio oficial de la institución:

“Desde nuestro establecimiento, NBD ha evolucionado hasta convertirse en un importante proveedor de soluciones de desarrollo sostenible. Nos mantenemos fieles a nuestro mandato

de guiar cómo trabajamos y las decisiones que tomamos en cada paso del camino. En 2021, la Junta de Gobernadores del NBD aprobó la admisión de Bangladesh, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Uruguay en la familia de los NBD, lo que presagió el comienzo de la expansión del Banco como institución multilateral global” [10].

Desafíos y logros de la XVI Cumbre

Es un momento muy complejo en el sistema internacional [SI], con varios conflictos y tensiones crecientes, que involucran a actores poderosos como Estados Unidos, la OTAN, China y la propia Rusia. Los BRICS representan la defensa del multilateralismo, un camino de re/organización del SI, con la intención de reducir la posibilidad de conflictos económicos y militares. En este sentido, los BRICS son importantes, tanto para los países fundadores, como aquellos en pleno derecho, como instrumento de defensa del diálogo y la paz y, con la inserción e intención de integrar nuevos miembros, es importante para los BRICS+ por su poder económico, político y militar en conjunto dentro de la actuación en el SI. Siendo la última década de expansión del bloque, un período muy activo y dinámico bajo el liderazgo de países decididos a complejizar las relaciones y mostrar la altura diplomática, que requieren grandes cambios geopolíticos.

En cuanto a los impactos internos en el grupo tras el inicio de los conflictos en Ucrania, es importante mencionar que trajo un acercamiento dentro del grupo, con Brasil y China postulando negociar una paz entre Rusia y Ucrania y más que eso, la firma de una asociación "sin límites" entre Rusia y China. En una reunión en Beijing en febrero de 2022, los presidentes Vladímir Putin y Xi Jinping, manifestaron estar dispuestos a colaborar en todos los ámbitos y demostrar alineación en

relación con las disputas que involucran a Ucrania y Taiwán, respectivamente. Según el periodista André Duchiade, después de la reunión, que tuvo lugar justo antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing, se emitió una extensa declaración conjunta, en la que Putin y Xi acusan a ‘ciertos Estados y ciertas alianzas y coaliciones políticas y militares’ de socavar la ‘estabilidad estratégica global’ al comportarse según una ‘ideología de la Guerra Fría’ y tratan de imponer ‘sus propios estándares democráticos’ a otros países” [11].

La XVI Cumbre también se desarrolló en un contexto global marcado por la incertidumbre económica y las tensiones geopolíticas. El conflicto en Ucrania y la competencia entre Estados Unidos y China sobre la supremacía tecnológica y económica fueron temas de discusión en las sesiones privadas de la cumbre. La rivalidad entre estos Estados remodela las alianzas globales y los BRICS+ con su diversidad de intereses, se enfrentan al desafío de equilibrar estas tensiones en su propia estructura.

La defensa de un mundo en paz y multilateral se vuelve un discurso relevante para construir un sistema internacional más estable y colaborativo. En la agenda, los temas centrales son el desarrollo económico y social de los países emergentes y pobres, con especial atención al cambio climático. Además, con la cooperación económica a través del NBD, podemos imaginar una colaboración en sinergia de las áreas de energía limpia, tecnologías verdes, en el ámbito cultural (por ejemplo, TV BRICS), en la salud, en el ámbito militar, entre otros.

Esta expansión del bloque lo fortalece económica y políticamente, creando una mayor representación y diversidad al interior de los BRICS+. Pese a que la invitación fue extendida a seis nuevos miembros, Argentina prefirió no sumarse al grupo debido a su actual situación política, Arabia Saudita todavía no

formalizó su ingreso y Turquía, a pesar de su intención de entrar en los BRICS es también miembro de la OTAN. Esta diversidad y expansión dificultará el consenso, especialmente en cuestiones culturales y económicas. Algunos países con perfiles más conservadores en relación con temas como la igualdad de género podrían presentar un desafío a la gobernabilidad interna.

Uno de los incidentes más controvertidos de la Cumbre fue la ausencia del presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, y el discurso de gobierno. que criticó al presidente venezolano, Nicolás Maduro, y en consecuencia vetó el intento de Venezuela de ser un nuevo miembro del bloque. Brasil, que había sido uno de los principales aliados de Venezuela, adoptó una postura más pragmática, subrayando la importancia de mantener una política exterior que priorice la estabilidad económica, la transparencia electoral y las relaciones multilaterales dentro de los BRICS. Esta declaración, aunque estratégica desde el punto de vista de Brasil, generó tensión con algunos miembros de los BRICS+, que mantienen estrechos vínculos con Venezuela, lo que puso en evidencia las divergencias políticas, que aún existen dentro del bloque.

A pesar de los beneficios potenciales de la expansión, las contradicciones internas entre los miembros antiguos y los nuevos son inevitables. La incorporación de potencias energéticas como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, cuyas economías dependen en gran medida de la exportación de combustibles fósiles, podría entrar en conflicto con los esfuerzos de la transición energética de tales países como China e India. El desafío de la cumbre fue encontrar un equilibrio entre los intereses a corto plazo de estas economías petroleras y los objetivos de sostenibilidad a largo plazo de los BRICS+; eso quedó claro con la incorporación de una nueva categoría de trece países asociados (Argelia, Belarus, Cuba, Bolivia, Indonesia,

Malasia, Turquía, Uzbekistán, Kazajistán, Tailandia, Vietnam, Nigeria y Uganda).

La expansión de los BRICS ofrece al NBD una oportunidad única de redefinir sus enfoques de financiación, ampliando sus operaciones para incluir proyectos que fomenten una mayor integración económica entre los países miembros y el Sur Global. La diversificación de las fuentes de financiamiento, particularmente a través del fortalecimiento del uso de monedas locales, incluido el yuan chino, el real brasileiro y otras monedas regionales, podría reducir la dependencia del financiamiento en dólares y expandir las capacidades financieras de los países en desarrollo.

El NBD, además de su función de financiamiento en proyectos de infraestructura, ha desempeñado un rol clave en crear los mecanismos de estabilización financiera para los BRICS. Uno de los instrumentos más importantes en este sentido es el Acuerdo de Reservas de Contingencia (ARC), que busca proporcionar liquidez a corto plazo a los miembros en caso de crisis económicas o de balance de pagos. Este fondo actúa como una red de seguridad financiera, permitiendo a los miembros acceder a financiamiento en momentos de volatilidad económica sin depender completamente de instituciones como el FMI. El ARC es una herramienta crucial para asegurar la estabilidad financiera interna del bloque, especialmente en contextos de crisis externa y junto con el NBD, representa un pilar fundamental para contrarrestar las contradicciones inherentes a la expansión de los BRICS. A medida que el grupo incorpora nuevas economías con estructuras diversas, como potencias energéticas del Medio Oriente y África, las necesidades de financiamiento y estabilidad macroeconómica varían considerablemente. Este fondo de reservas puede actuar como un amortiguador en momentos de incertidumbre, ayudando a mitigar las tensiones entre las distintas prioridades

económicas. La coordinación entre el NBD y el ARC ofrece una estructura financiera sólida, que podría evitar que las tensiones internas del bloque se conviertan en vulnerabilidades económicas.

El grupo ya era muy heterogéneo y diverso, pero con nueve miembros permanentes, uno a la espera de formalización y otros trece asociados, seguramente se vuelve más complejo. Esta expansión, aunque vista como una estrategia para aumentar la capitalización y la influencia global del banco, también plantea preocupaciones sobre el control interno y la gobernanza.

La presencia de grandes productores y consumidores de petróleo en el grupo dificulta la construcción de una propuesta de transición energética. Sin embargo, es posible utilizar recursos de estas fuentes para una mayor investigación sobre energías renovables. El NBD ha actuado en apoyo a la economía verde y lo ha hecho más en alianza que en oposición a otras instituciones multilaterales.

La creciente rivalidad entre EE.UU. y China y el conflicto en Ucrania han impactado la dinámica interna del grupo, que se ha convertido cada vez más en una institución en oposición a EE.UU. en lugar de ser simplemente un bloque de países emergentes, que abogan por reformas en las instituciones multilaterales.

La expansión de los BRICS y la incorporación de nuevos miembros exigen que el NDB adopte nuevas estrategias de financiamiento, que respondan a la complejidad geopolítica y económica del bloque. Uno de los principales retos será encontrar soluciones para mejorar el acceso al crédito por parte de los países de renta baja y media, especialmente aquellos fuera del eje tradicional de los BRICS. El banco necesita ir más allá de los miembros originales y desarrollar asociaciones con otras economías emergentes y países en desarrollo para maximizar su impacto.

En este sentido, el NBD puede ampliar su actuación en proyectos de integración Sur-Sur, impulsada por el banco, podría fortalecerse con la entrada de nuevos miembros, que aportaran no solo capital, sino también experiencia en áreas estratégicas, tales como la energía y la tecnología.

El ARC podría evolucionar para jugar un papel más amplio dentro de los BRICS y con sus nuevos miembros. Al fortalecer su capacidad de respuesta frente a *shocks* externos y ajustarse a las demandas de los miembros más vulnerables, este mecanismo podría mejorar la resiliencia económica del grupo en su conjunto. De este modo, el ARC, junto con el NBD, no solo garantiza la estabilidad financiera interna, sino que también ofrece una respuesta coordinada frente a las crisis externas, en particular aquellas derivadas de la volatilidad en los mercados energéticos y la incertidumbre geopolítica, cuestiones críticas para los nuevos integrantes del bloque.

Del mismo modo, el creciente interés en las tecnologías de *blockchain* dentro del entorno de los BRICS y sus nuevos miembros ha abierto nuevas posibilidades para reducir la dependencia del dólar como moneda de reserva y para contrarrestar su volatilidad en los mercados internacionales. La creación de una moneda digital basada en *blockchain* podría proporcionar a los BRICS una alternativa segura y eficiente para las transacciones internacionales, reduciendo la necesidad de utilizar el dólar en el comercio y las inversiones. Según Tiffany Hyun-Jin Kim y Joshua Lampkins, el uso de *blockchain* para crear nuevas divisas no solo permitiría a los BRICS fortalecer su autonomía financiera, sino también reducir el impacto de las fluctuaciones cambiarias. Las criptomonedas y los sistemas de pagos basados en *blockchain* ofrecen ventajas significativas al eliminar intermediarios, lo que reduciría los costos de transacción y haría los sistemas financieros más eficientes.

Además, el carácter descentralizado del *blockchain* aseguraría que las operaciones no estén directamente sujetas a las fluctuaciones del mercado de divisas ni a las sanciones impuestas por países o bloques externos, un tema relevante para las economías emergentes, que forman parte de los BRICS y que están buscando alejarse de las monedas hegemónicas [7].

La XVI Cumbre de los BRICS en 2024 representó tanto un logro significativo en términos de expansión y fortalecimiento de la cooperación entre las economías emergentes como un desafío político y geopolítico importante. Los miembros de los BRICS+ avanzan en sus objetivos de desarrollo sostenible y en la consolidación del NBD como una alternativa viable a instituciones financieras tradicionales. El bloque, a pesar de su diversidad política y económica, ha logrado consolidarse como una alternativa al sistema financiero tradicional con la hegemonía predominante de Occidente. Entre tanto, su capacidad para actuar como un actor coherente y efectivo está siendo puesta a prueba por la creciente polarización en la arena internacional.

Bibliografía References Библиография

1. Dreaming with BRICS: the Path to 2050. *Global Economics Paper*, 2003, no. 99, 24 p.
2. Poenisch H. BRICS considering petroyuan in next de-dollarisation attempt. Official Monetary and Financial Institutions Forum. URL: <https://www.omfif.org/2024/09/brics-considering-petroyuan-in-next-de-dollarisation-attempt/> (accessed 28.09.2024).
3. Ferreira Y. Mais uma potência do Oriente Médio pede para entrar no BRICS. *Revista Fórum*. Brasil, 02.09.2024.
4. Figueira M.S. O Banco dos BRICS como vetor de mudança paradigmática. In: 5º Encontro da Associação Brasileira de Relações Internacionais (ABRI). Belo Horizonte, 2015, pp. 1-15.
5. Brandão F.M. New Institutions on the Block: The BRICS Financial Institutions and the Roles of Brazil and China. *Journal of China and International Relations*. Aalborg, Denmark, 2018, pp. 36-52.

6. XVI Cúpula do BRICS – Kazan, Rússia, 22 a 24 de outubro de 2024 - Declaração Final. URL: https://www.gov.br/mre/pt-br/canais_atendimento/imprensa/notas-a-imprensa/xvi-cupula-do-brics-2013-kazan-russia-22-a-24-de-outubro-de-2024-declaracao-final (accessed 18.11.2024).

7. Hyun-Jin Kim T., Lampkins J. BRICS: Blockchain-based Resilient Information Control System. In: 2018 IEEE International Conference on Big Data. Seattle, USA, 10-13.12.2018. IEEE, 2019. URL: <https://ieeexplore.ieee.org/document/8621993> (accessed 04.10.2024).

8. Haffner J.A., Milan M. In: Banco de Desenvolvimento dos BRICS: Origens e Evolução. 5º Encontro da Associação Brasileira de Relações Internacionais (ABRI). Belo Horizonte, 2015, pp. 1-15.

9. Ramos L., Garcia A. A Decade of Emergence: The BRICS' Institutional Densification Process. *Journal of China and International Relations*. Aalborg, Denmark, 2018, pp. 01-15.

10. Members - New Development Bank. URL: <https://www.ndb.int/about-ndb/members/> (accessed 18.11.2024).

11. Duchiade A. China e Rússia anunciam parceria “sem limites” em meio a tensões com potências ocidentais. *O Globo*. Rio de Janeiro, 04.02.2022.